



# LA REPÚBLICA UNIDA DE LA SOJA: DE LA INTERVENCIÓN DE LAS MICROGEOGRAFÍAS AL REDISEÑO DE LAS CARTOGRAFÍAS DE LOS PAÍSES DEL CONO SUR

**Roy Fernando Rodríguez Nazer**

FCC-UNC

royfrodriguez@gmail.com

## Resumen

El presente artículo rastrea las representaciones que, a través de los medios masivos, se ofrecen a los habitantes de los territorios afectados sobre el modelo de producción intensiva de transgénicos. Intenta echar luz sobre las contradicciones del modelo. Para el análisis simbólico, se toma como punto de partida el aviso que la empresa *Syngenta* publicó en diversos medios periodísticos, denominado “República Unida de la Soja”. Desde allí se establecen relaciones entre la apropiación de los microespacios de la semilla y las narrativas periodísticas, políticas, jurídicas y económicas de diferentes países.

**Palabras clave:** soja – medios masivos – mapas – transgénicos – agrotóxicos

## Abstract

This article traces the representations disseminated through mass media to the inhabitants of affected territories regarding the intensive production model of transgenics. Its aim is to shed light on the contradictions inherent in this model. To achieve this, the symbolic analysis begins with the advertisement titled “United Republic of Soy” published by the Syngenta company across various media. From this point of view, relationships are established between the appropriation of seed microspaces and the journalistic, political, legal, and economic narratives of different countries.

**Keywords:** soy – mass media – maps – transgenics – agrotoxics

### Soja sin fronteras

Cuando el 25 de noviembre de 2020 el mundo conoció el fallecimiento de Diego Armando Maradona, se multiplicaron los homenajes. Una despedida llegó desde una web especializada en noticias de mercados rurales y sus cadenas de valor (*Agrofy News*, 25/11/2020). Recordaba que, con el nombre del jugador, se habían traficado bolsas de soja transgénica sin etiqueta desde Argentina a Brasil y a Paraguay, evadiendo controles estatales. La soja Maradona eludía a su rival: la frontera. Fronteras borradas por el anuncio de la multinacional Syngenta: “la República Unida de la Soja”.

A fines 2003, los principales suplementos de noticias agropecuarias de los diarios argentinos –*La Nación* y *Clarín*– publicaron un aviso de más de media página que exhibía un mapa: la *República Unida de la Soja*, según la cartografía de la multinacional de origen suizo – que en 2017 quedó en manos de capitales chinos–, abarcaba cinco países de América del Sur (*GRAIN*, 12/6/2013).

**La soja no conoce fronteras.**  
**La información de Centinela, tampoco.**

Centinela es un servicio de asesoramiento especializado que Syngenta ofrece a todos los productores que utilicen sus productos.

El Programa incluye:

- Monitoreo pormenorizado de la soja en NOA, NEA, Bolivia, Paraguay y Brasil.
- Informes meteorológicos actualizados de cada zona.
- Constante intercambio de información con entes oficiales.
- Lotes de siembra temprana para anticipar todas las enfermedades foliares.
- Trampas cazasporas para control y detección temprana de enfermedades.
- Radar Centinela: un reporte semanal con información útil sobre el avance de las enfermedades foliares en la región.

Con el respaldo de Syngenta y su más efectiva línea de productos para prevenir y combatir todas las enfermedades foliares de la soja.

**Centinela**  
programa regional de información  
Atento en el diagnóstico y a tiempo en el control

Para adherirse al Programa Centinela o recibir mayor información, comuníquese al Centro de AgroSoluciones Syngenta: 0-800-444-4804, agro.soluciones@syngenta.com | www.syngenta.com.ar

Consiga en su DISTRIBUIDOR SYNGENTA todo lo que su soja necesita para rendir al máximo.

Figura 1. Mapa de la República Unida de la Soja. Fuente: La Nación (27/12/2003)

Platón 4/ Sección 5: LA NACION
**Campo**
Sábado 27 de diciembre de 2003

**( Indicadores agropecuarios )** Hasta el miércoles se vendieron en Liniers 34.239 cabezas

**( HACIENDA GORDA - LINIERS )**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**( HACIENDA GORDA - LINIERS )**  
Semana del 22 al 28/12/2003

**Sobre el total de haciendas**

Categoría	Porcentaje	Porcentaje anterior
Porcentaje de haciendas con ganado	40,0	39,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría	10,0	10,0
Porcentaje de haciendas con ganado de engorde	30,0	30,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0

**( INVERNADA Y CRÍA )**  
Semana del 17 al 23/12/2003

Categoría	Porcentaje	Porcentaje anterior
Porcentaje de haciendas con ganado de cría	40,0	39,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0
Porcentaje de haciendas con ganado de engorde	30,0	30,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0

**( PORCINOS )**

**Venta directa a frigoríficos**

Categoría	Porcentaje	Porcentaje anterior
Porcentaje de haciendas con ganado de cría	40,0	39,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0
Porcentaje de haciendas con ganado de engorde	30,0	30,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0

**( COSTO DEL BOYERO ELÉCTRICO )**  
Cien gramos de 1700 - 1900 metros

Categoría	Porcentaje	Porcentaje anterior
Porcentaje de haciendas con ganado de cría	40,0	39,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0
Porcentaje de haciendas con ganado de engorde	30,0	30,0
Porcentaje de haciendas con ganado de cría y engorde	10,0	10,0

**Menor demanda y precios en baja**

Se privilegió a las haciendas engordadas a corral

**Por Esteban D'Apice**  
Para La Nación

El stock que pudimos concretar los operadores de compra del Mercado de Liniers en la semana precedente, cuando se registró una inusual oferta de 61.883 cabezas, les permitió en el momento de cerrarla que el interés en los remates sin apuro y establecieron precios que indican hacia adelante para los diversos tipos de novillos, y menos sostenidas para las desmenuzadas haciendas chicas de consumo, en modo particular las de engorde a corral.

Se sumó como factor de influencia negativa la concreción de ingresos elevados al finar y al martes 15.265 y 15.878 vacunos, respectivamente, ante los cuales, tanto los frigoríficos y los abastecedores como el sector de supermercados consiguieron de manera efectiva sólo al exponer secciones dedicadas por calidad racial, pero particularmente por su herminación.

Volvía ser evidente la brecha entre los valores asignados a los lotes sobresalientes de apurados calificados generales y regulares, con una estimación habitual de 35 a 40 centavos, pues cada punto de rendimiento en carne limpia es equivalente a 7 centavos por kg en pie.

Otra variación negativa del segmento fue la fuerte depreciación de los vacos de consumo y maza factor, en razón de mantenerse al margen de los negocios tradicionales de tipo industrializado.

En el diálogo de pasarelas, vacos generacionales que viajaron a esta capital con motivo de las fiestas expresaron conformidad con los precios vigentes, hechos los del miércoles, cuando con 3138 cabezas ingresadas, se sumaron invariable la meritad selectiva de los consagrados.

Escasez de novillos

En otro orden, se restó la limitada disponibilidad de novillos, pues su participación en la oferta total fue de sólo el 17,49%, con 297 animales cuyo peso promedio resultó de 447,72 kg.

Los precios corrientes del martes, jornada que por el volumen comercializado se consideró representativa de la tendencia del mercado, fueron para novillos novatos especiales a buenos 64.1.365,204 para los de 601/439 kg y de 1.857,200 pesando 421.440 kg, en tanto que cotizaron en 1.247,201 los de 641/689 kg. Con 661/689 la oscilación fue de 1.280,120 y de 1.889 a 1.980 superados los 480 kg.

El Índice Novillo Liniers fue de 14.239 a 14.239, con una baja del 2,98%, respecto al anterior de 14.684.

El precio tope de los tres tipos fue de \$ 2.111, y en otro la firma Sauer Valiente, Bullrich y Cia. SA por un lote de 401 kg, rematado desde Olavarría por Estancias Unidas del Sur.

**Haciendas livianas**

Los mejores terceros se vendieron entre \$ 2.125 y los regulares en \$ 1.857, los vaquillos se cotizaron en \$ 1.800,11 y las incompletas en gorda en 1.747,180 peso.

Los vacos descartes y carne de vacos ingresados de \$ 1.250 a 1.750 y los de preparación definitiva en \$ 1.250 a 1.425.

**( MARGENES CRÍA )**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**( COSTO DE IMPLANTACIÓN DE PASTURAS )**

**Sudeste**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**( COSTO DE IMPLANTACIÓN DE VERDEOS - VERANO )**

**Maíz forrajero**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**( COSTO DE SILO DE MAÍZ HUMEDO )**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**( COSTO DE SILO DE MAÍZ SECO )**

Índice	Índice anterior	Índice anterior (2003)	Índice anterior (2002)	Índice anterior (2001)	Índice anterior (2000)
14,239	13,827	13,2	13,2	13,2	13,2

**ALZAGA UNZUEY CIA. S.A.**  
Les desea a sus clientes y amigos un muy FELIZ AÑO NUEVO

**GAPP**  
Semillas Forrajeras  
El mejor precio en genética confiable

**Carpeville Kray Cia Sa**  
CENSAJES  
HERRAMIENTAS  
DESIENSO

**República Unida de la Soja**

Bolivia, Paraguay, Argentina, Brasil

**La soja no conoce fronteras.**  
La información de Centinela, tampoco.

Centinela es un servicio de asesoramiento especializado que Syngenta ofrece a todos los productores que utilicen sus productos.

El Programa incluye:

- Monitoreo porcoronado de la soja en NOA, NEA, Bolivia, Paraguay y Brasil.
- Informes meteorológicos actualizados de cada zona.
- Constante intercambio de información con entes oficiales.
- Lotes de siembra temprana para anticipar todas las enfermedades foliares.
- Trampas cazaseñoras para control y detección temprana de enfermedades.
- Radar Centinela, un reporte semanal con información útil sobre el avance de las enfermedades foliares en la región.

Con el respaldo de Syngenta y su más efectiva línea de productos para prevenir y combatir todas las enfermedades foliares de la soja.

**Centinela**  
programa regional de información  
Atento en el diagnóstico y a tiempo en el control.

Para adherirse al Programa Centinela o recibir mayor información, comuníquese al Centro de AgroSoluciones Syngenta: 0-800-444-4804, agro.soluciones@syngenta.com | www.syngenta.com.ar

Consiga en su DISTRIBUIDOR SYNGENTA todo lo que su soja necesita para rendir al máximo.

Figura 2. Mapa de la República Unida de la Soja, en página.

Fuente: La Nación (27/12/2003)



Figura 3. Detalle del poroto de soja a la manera de mapamundi.

Fuente: La Nación (27/12/2003)

**La soja no conoce fronteras.**  
**La información de Centinela, tampoco.**

Centinela es un servicio de asesoramiento especializado que Syngenta ofrece a todos los productores que utilicen sus productos.

El Programa incluye:

- **Monitoreo pormenorizado** de la soja en NOA, NEA, Bolivia, Paraguay y Brasil.
- **Informes meteorológicos actualizados** de cada zona.
- **Constante intercambio de información** con entes oficiales.
- **Lotes de siembra temprana** para anticipar todas las enfermedades foliares.
- **Trampas cazaesporas** para control y detección temprana de enfermedades.
- **Radár Centinela:** un reporte semanal con información útil sobre el avance de las enfermedades foliares en la región.

Con el respaldo de Syngenta y su más efectiva línea de productos para prevenir y combatir todas las enfermedades foliares de la soja.

**Centinela**  
programa regional de información

*Atento en el diagnóstico y a tiempo en el control.*

Para adherirse al Programa Centinela o recibir mayor información, comuníquese al Centro de AgroSoluciones Syngenta: 0-800-444-4804.  
agro.soluciones@syngenta.com | www.syngenta.com.ar

La soja necesita para rendir al máximo.

Figura 4. República Unida de la Soja: detalle de servicios.

Fuente: La Nación (27/12/2003)



Figura 5. Aviso República Unida de la Soja: detalle del mapa.  
Fuente: La Nación (27/12/2003)

En mucho se asemejaban esos territorios de la República Unida de la Soja a los trazados por las dictaduras latinoamericanas durante la década del setenta para diseñar el aparato represivo regional llamado “Plan Cóndor” (Ministerio Público Fiscal de la República Argentina, 2023). El Plan Cóndor fue una red secreta de inteligencia y coordinación represiva desarrollada por las dictaduras de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay a mediados de la década de 1970 para secuestrar, torturar y asesinar a sus opositores políticos (Méndez Méndez, 2006). Esta coordinación de fuerzas represivas contaba con la anuencia de los Estados Unidos, cuyo objetivo geopolítico era instaurar en la región modelos acordes a su idea de desarrollo (Escobar, 1998).

El mapa del Plan Cóndor incluía también a Chile, al que la cartografía de Syngenta no contempla. En aquellos años setenta, desde los centros de poder global, las políticas represivas buscaban “modernizar” los aparatos productivos y la “liberalización” economías. Veinte años después, las compañías agroalimentarias globales se convirtieron en la herramienta dominante (de Souza Silva, 2018). El objetivo era incorporar territorios al modo

de producción capitalista y neoliberal bajo una mirada común: eurocentrista, mecanicista y científicista.

El mercado de la soja tuvo, desde mediados de los noventa, un crecimiento exponencial, cuando se aprobaron los primeros eventos resistentes al glifosato. Ese aumento de la producción y de la superficie sembrada seguía otros patrones del mercado global: la demanda de aceite de soja y grano para alimentación animal principalmente de China. Así, en apenas dos décadas y para 2021, Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay ocupaban los once primeros lugares en la producción mundial de soja (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2022). Juntos produjeron 186 millones de toneladas, la mitad de la producción global.

### **Centinela y ciencia**

En 2003, la publicidad de Syngenta ofrecía un servicio de monitoreo e información online sobre clima y estado de los cultivos. Su nombre era “Centinela”. Según la desambiguación propuesta por la Real Academia Española, la palabra centinela, deriva del italiano *sentinelle*, que ahonda su raíz en la palabra del latín *sentio*. Sentir el espacio. Observarlo. Vigilarlo. También alude a la persona que cumple una función militar: “en acto de servicio de armas y cumpliendo una consigna guarda un puesto confiado a su responsabilidad” (RAE, 2023).

Así, Centinela se presentó como un servicio que ofrecía información de base científica. En la narrativa publicitaria subyacía una garantía de eficiencia y productividad detrás de la idea de vigilancia, donde el objetivo final era el dominio de todas las variables naturales en pos de lograr un volumen mayor de granos. Por su parte, Syngenta era, en el momento en que se publicó el aviso de Centinela, una compañía global principalmente conformada por capitales suizos. Surgió en 1998 tras la fusión de Novartis AG y la anglosueca AstraZeneca Plc. Cuando la estatal ChemChina la adquirió en 2016, pagó unos 43 mil millones de dólares (*Reuters*, 5/5/2017). Su valor se había triplicado en menos de veinte años.

Ante esas estructuras globales con capacidad de movilización de grandes cantidades de capital, los Estados nacionales perdieron su poder de orientar los procesos productivos, especialmente frente a externalidades negativas como el desempleo, la deforestación y la desertificación. Era necesario entonces resaltar las bondades del sistema y ocultar sus externalidades. De esta manera, se desarrolló una narrativa donde la alianza entre el capital y la tecnología para la eficiencia productiva trajo aparejada una colonialidad discursiva reflejada en los medios masivos de comunicación especializados (de Souza Silva, 2018).

En ese espacio, Centinela y su cartografía suponen el rastro de una reconfiguración simbólica y real de los territorios, liderada por el capital privado. Este proceso llevó implícita una colonialidad del poder –entendida a partir de nuevas identidades históricas, producidas sobre la base de la idea de raza y asociadas a la naturaleza de los roles y lugares en la nueva estructura global de control del trabajo–, que se oculta tras la idea de progreso/desarrollo. Allí las dictaduras y Centinela se enlazaron en dos etapas necesarias del proceso: la primera, una implementación del modelo neoliberal bajo estructuras dictatoriales. La segunda, la avanzada de las empresas globales sobre los territorios dentro de un modelo extractivista, en

el que el Consenso de las *Commodities* reemplazó al Consenso de Washington<sup>1</sup>, instaurado durante el proceso postdictatorial.

Entonces, la correspondencia del mapa del Plan Cóndor y el discurso de Centinela no parecen una casualidad, sino más bien una consecuencia. Dice el texto de la publicidad analizada:

La soja no conoce fronteras. La información de Centinela, tampoco. Centinela es un servicio de asesoramiento especializado que Syngenta ofrece a todos los productores que utilicen sus productos. El programa incluye: monitoreo pormenorizado de la soja en NOA, NEA, Bolivia, Paraguay y Brasil. Informes meteorológicos actualizados de cada zona. Constante intercambio de información con entes oficiales. Lotes de siembra temprana para anticipar todas las enfermedades foliares. Trampas y cazaesporas para control y detección temprana de enfermedades. Radar Centinela: un reporte semanal con información útil sobre el avance de las enfermedades en la región. Con el respaldo de Syngenta y su más efectiva línea de productos para prevenir y combatir todas las enfermedades foliares de la soja. (GRAIN, 12/6/2013)

El agente secreto del FBI para Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay durante las dictaduras norteamericanas, Robert Scherrer declaró:

Durante 1976 yo, Robert W. Scherrer, agente especial de la Oficina Federal de Investigaciones, establecí la siguiente información acerca de la Operación Cóndor: Operación Cóndor es el nombre clave para la recopilación, intercambio y acopio de datos de inteligencia referentes a comunistas y marxistas, que fue establecida a fines de 1975 entre los servicios de inteligencia cooperantes en América del Sur, a fin de eliminar a terroristas marxistas y sus actividades en América del Sur. (Méndez Méndez, 2006, p. 23)

Resulta elocuente realizar un paralelismo entre el texto de la publicidad de Syngenta y las declaraciones de Robert Scherrer. Ambas, hacen referencia a la recopilación e intercambio de datos entre entidades oficiales. A su vez, ambas se refieren a los territorios de información con organismos oficiales. Una es coordinada por un agente encubierto del FBI, la otra por una empresa globalizada. Es que, quizás, la ausencia de fronteras en Latinoamérica sea parte de la colonialidad del poder. En un primer momento, desde la idea de represión y, en un segundo momento, desde la posibilidad de instaurar un modelo productivo acorde al rol de la región en el capitalismo global.

La pequeña fotografía en la parte superior de la publicidad nos indica el lugar que nos han asignado en el mundo: somos un círculo de marcador sobre un poroto de soja que viene a reemplazar la idea de mundo. Y la *República Unida de la Soja*, vigilada por un Centinela.

### Maradona elude fronteras

Luego de la aprobación de la soja transgénica en Argentina en el verano de 1996 (*Página 12*, 26/4/2009), algunos productores relacionados con la Asociación de Productores en Siembra

<sup>1</sup> Cuando hablamos del Consenso de Washington, nos referimos al proceso instaurado en Latinoamérica a principios de la década de los noventa, por el que realiza un proceso de revalorización de la economía financiera enmarcado en la privatización de servicios públicos y bienes comunes en manos del Estado (Svampa, 2013).

Directa (Aapresid)<sup>2</sup>, transgredieron los controles fronterizos llevando la soja en “bolsas blancas” a los países limítrofes. Con ellas se expandió el nuevo modelo productivo. En tal sentido, Robin refiere:

Por una feliz casualidad se organiza el contrabando en el Estado Brasileño de Río Grande do Sul: se importan clandestinamente semillas de la muy cercana Argentina, lo que les vale el apodo de “Maradona”. Apoyada por AAPRESID, la Asociación de productores de semillas del Estado de Río Grande do Sul (APASSUL) organiza generosas churrascadas para promover los cultivos transgénicos delante de las narices de los poderes públicos, que dejan hacer. (Robin, 2008, p. 407)

En octubre de 2003, el gobierno de Luiz Inacio *Lula* da Silva, presionado por una realidad fáctica, aprobó, por decreto, la siembra de soja genéticamente modificada en Brasil. En Paraguay, las regulaciones llegaron en octubre de 2004. El Ministerio de Agricultura y Ganadería autorizó la inscripción de las variedades AW-7110, AW-5581. M-Soy 7878 y M-Soy 8080 de Monsanto. (*Ámbito*, 21/10/2004). Para entonces, este país ya producía cinco millones de toneladas anuales de soja y talaba 5.888 kilómetros cuadrados por año de bosques, cifra que lo convertía en el más deforestador del mundo (Fassi, 2007).

El poder performativo de las grandes empresas como Syngenta y los grandes productores que avanzaron más allá de las fronteras, se grafica en el aumento de la superficie sembrada. Paraguay pasó de medio millón de hectáreas en 1996 a más de dos millones una década después, convirtiendo al país en el cuarto productor mundial de la oleaginosa (Robin, 2008). En Brasil, la superficie sembrada aumentó en casi diez millones de hectáreas entre 1996 y 2003 (Pierri y Wesz, 2017). Por su parte, Bolivia ya cultivaba un millón de hectáreas de soja en 2004, cuando se autorizó oficialmente la siembra de soja RR. Uruguay, que había aprobado la soja transgénica en 1996 (Chiappe, Bianco y Almeida, 2011), en 2004 sembró en su territorio poco más de doscientas mil hectáreas (REDES, 2012).

Tanto en Brasil como en Paraguay, el incremento de la superficie sembrada durante los años de ausencia de legislación, se realizó a través del contrabando de “bolsas blancas” que llegaban desde Argentina.

Este mecanismo (...) actuó como una forma más de difundir las semillas –empujando la desaparición de las semillas no GM<sup>3</sup> del mercado–, una vez consolidada la hegemonía absoluta de las semillas de soja GM sobre las otras. (Rodríguez, 2010, p. 184)

La colonialidad del poder se imponía de facto en los territorios a través de la acción coordinada de las empresas, las asociaciones civiles y los productores, que ignoraban las normativas de los Estados dentro de los territorios. La lógica del modelo implicaba que las estructuras globales del poder, creadas para la colonización de esos territorios, impusieran el modelo de conocimiento y producción más allá de las lábiles fronteras de los países no

<sup>2</sup> Aapresid se define a sí misma como una organización no gubernamental integrada por un grupo de productores que busca, mediante la utilización de sistemas de siembra directa, “la conservación de su principal recurso, el suelo” y “procura aumentar la productividad sin los efectos negativos propios de los esquemas de labranzas” dando “una auténtica respuesta al gran dilema entre producción y sustentabilidad que hoy enfrenta la especie humana: producir alimentos, fibras y biocombustibles, manteniendo en equilibrio las variables económicas, éticas, ambientales y energéticas de nuestra sociedad” (Aapresid, 2023).

<sup>3</sup> La denominación “GM” se refiere o define a un organismo genéticamente modificado, en este caso, la soja.



descolonizados (de Souza Silva, 2018). Pero, además, dentro de la lógica del modelo neocolonial, los nuevos saberes y las nuevas tecnologías prometían más dinero y productividad: una manera novedosa de producir (siembra directa + herbicidas + capital), que permitía, según sus difusores, dejar de subutilizar las capacidades productivas de estas tierras.

En definitiva, detrás de las colonialidades del modelo y sustentadas en el aviso de Syngenta, subyacen en lo simbólico pero también en lo práctico, los territorios como espacios de reproducción de una idea de mundo. Con su enunciación, se genera una narrativa capaz de invisibilizar todo acto político, jurídico y vital dentro de los territorios. No hay fronteras, pero tampoco posibilidad alguna de alternativas al modelo de monocultivo de soja a lo largo y ancho. Territorios a los que hay que vigilar para que no se extiendan las enfermedades pero donde, al mismo tiempo, será necesario eludir la vigilancia de los Estados para instaurar definitivamente el modelo.

### **Apropiación por desposesión**

Previo a ese borramiento de fronteras, en la asepsia de un laboratorio, las empresas biotecnológicas globales se apropiaron de las microgeografías de las semillas. En ese acto científico, diseñaron una narrativa que traería aparejados cambios sociales como la concentración de la tierra y el capital, la desposesión de pequeños productores y campesinos, y el rediseño del modelo productivo en base al uso intensivo de capital y combustibles fósiles, con baja participación de trabajo humano (Rodríguez Nazer, 2019). Estos cambios, comunicados bajo el paradigma de la eficiencia desde los medios de comunicación, impactaron en los espacios, cambiando dramáticamente comunidades y convirtiendo a la *República Unida de la Soja* en un “desierto verde” (Mikkelsen, 2006).

Fue esa narrativa microcartográfica, que cuenta el recorte de genes y el mejoramiento de los rendimientos, lo que les permitió a las compañías embolsar grandes ganancias. Una narrativa de lo invisible, respaldada en la ciencia. Las invisibles microgeografías de las semillas, en las que las colonialidades del saber y del poder (de Souza Silva, 2018) se combinan para generar autopistas informáticas por donde el capital fluye, del sur al norte, a través del pago de patentes y *royalties*. Pero, además, las semillas que durante diez mil años pasaron de generación en generación como un bien común y permitieron la supervivencia, a partir de la modificación de sus nanoespacios, se privatizan. Se convierten en bien de cambio. Un acto que permite una acumulación por desposesión (Harvey, 2004) en donde el conocimiento funciona como factor de apropiación.

La ola de nuevos cercamientos que tuvo lugar durante la década del ochenta en varios países constituyó la primera avanzada de este modo de acumulación por desposesión que, años más tarde, se consolidaba en todo el mundo con el establecimiento del Consenso de Washington. A partir de entonces, su objetivo estribará en la recuperación de aquellos ámbitos donde el capital tuvo que ceder terreno producto de la lucha de clases, además de lograr su extensión hacia esferas de la vida antes impensadas –como, por ejemplo, el material genético y el plasma de semillas– a través de novedosos dispositivos de dominación y tecnologías de producción. (Composto y Navarro, 2014, p. 50)

De esta manera, la intervención de las microgeografías de las semillas –para modificarlas genéticamente–, un microespacio al que el 99,9% de la humanidad no accederá jamás, genera una narrativa de poder donde la tecnología y la ciencia son los pivotes capaces de lograr las micromodificaciones de las cartografías genéticas. Luego, estas modificaciones microgeográficas impactan necesariamente en los espacios geográficos de pueblos, regiones y países, desplazando comunidades, provocando cambios culturales, pérdida de diversidad, contaminación; modificando incluso los entramados jurídicos y políticos de las regiones, al punto de desconocer sus fronteras y su historia (Poth, 2010).

La realidad se alinea a partir de la modificación de la semilla. Lo que sigue es la apropiación de espacios geográficos considerados *vacíos* para extraer de la tierra una *commoditie* con valor en el mercado mundial. Sin embargo, esta sólo es comercializada, de una punta a la otra de la cadena de valor, por corporaciones globales cuyas facturaciones conjuntas exceden anualmente el PBI de la mayoría de los países de la región (Rodríguez Nazer, 2019).

Esa ocupación del espacio se realizó a través de discursos y prácticas científicas que bajaban de las empresas biotecnológicas globales. Ciencia y tecnología ocuparon el lugar de los ejércitos. Se construyeron narrativas vinculadas a élites de expertos, adecuados a los intereses globales, que tuvieron “la misión de definir lo real con la palabra técnica” (Carrasco, Sánchez y Tamagno, 2012, p. 126). En este proceso de construcción de sentido se definieron certidumbres negando los efectos nocivos de las tecnologías. “Un mundo que se aleja del conocimiento del sentido común apelando a las ‘certezas’ de la biotecnología, la nanotecnología y la informática con el sólo fin de asegurar ‘las ganancias de las corporaciones biotecnológicas’” (Carrasco, Sánchez y Tamagno, 2012, p. 93).

Nace entonces una especie de heterotopía (Foucault, 1984) biotecnológica –donde el espacio se convierte en perfecto– a través de la gestión de la ciencia y las tecnologías aplicadas a la producción de semillas. Es esa heterotopía una herramienta discursiva y de poder.

En el caso de las empresas biotecnológicas, desde la invisibilidad de los nanoespacios, se cristaliza un biopoder que resignifica y rearticula las relaciones humanas con el ambiente. Las nuevas geografías, definidas al interior de los organismos vivos, redefinen, necesariamente, los espacios contiguos, la tierra, la ruralidad y su relación con el ser humano. Ya no serán necesarias comunidades de productores, sino organismos capaces de reconfigurarse y sobrevivir dentro de la lógica “natural” del mercado global (Poth, 2010). “En este escenario, la transformación técnica de los individuos es, en su sentido más propio, biopolítica, o como la denomina Foucault una forma moderna de servidumbre o ‘normalización’” (Vázquez Rocca, 2013).

Y esa nueva normatividad se difunde a través de los medios masivos. Los mismos medios masivos que, de manera performativa, publicaron el mapa de Syngenta. Se tornan necesarios, entonces, nuevos mapas que ignoren las cartografías anteriores, ocultando a su vez los derechos a un medioambiente sano, de un acceso igualitario a la tierra y la preservación de los bienes comunes, por ejemplo.

### Cartografías otras y cartografías de ausencia

El mapa presentado por Syngenta no sólo excluye toda actividad vital dentro de un vasto espacio de América Latina, sino que, con la colaboración de los medios masivos, nombra, establece e ignora límites, diferencias idiomáticas y culturales. Las cartografías abigarradas de los territorios están ausentes. Y con ellos sus habitantes y sus derechos a la tierra, al agua, al aire. Y esa ausencia tiene que ver con un biopoder hegemónico que se plasma en los medios de comunicación masivos a través del discurso de una empresa global.

El destino parece estar sellado a través de una mancha verde que engloba gran parte de las llanuras del Sur. Tal como si fuera una especie de eclipse, esa mancha verde oculta relaciones vitales y políticas otras que posibilitan la existencia de un tiempo, de un espacio y de una historia comunes que, a la luz de los designios productivos globales y de la división internacional del trabajo, consolida la idea de vigilancia a través de un Centinela.

Frente a estas cartografías que ignoran a los pueblos fumigados, a los campesinos desplazados, a los montes arrasados, emerge al interior de los territorios una lucha de significados tan desigual como potente. Aparecen entonces las redes de ciudadanos, resistiendo al modelo. Una “emergencia de políticas no estatales y post-latinoamericanas que no sólo expresan el clamor de independencia, soberanía y emancipación social, sino también de autonomía y autodeterminación” (Uc, 2017, p. 77). Los modelos productivos emergentes de los nanoespacios de las semillas genéticamente modificadas, generan en contraposición una “redefinición de la relación con el espacio y la tierra, lo que también implica territorialidades otras” (Uc, 2017, p. 77). Esto abreva en las identidades locales en su vida y en sus prácticas cotidianas, donde lo latinoamericano se vuelve un valor capaz de aglutinar la resistencia vital frente al modelo.

La cartografía de Syngenta, al igual que un eclipse, oculta cartografías otras que sufrieron y sufren las consecuencias del modelo extractivista de producción intensiva de *commodities* genéticamente modificados. Están ausentes los millones de hectáreas de bosques perdidos, el suelo desertificado, la expulsión de las familias originarias de los territorios, la pérdida de nutrientes, la contaminación de las aguas, la fauna y la flora con los desechos de los agrotóxicos. Están ausentes, además, las consecuencias para la salud, la economía y la vida misma de las personas que habitan y habitaron esos territorios (Hocsman, 2013).

### Consecuencia, agrotóxicos y contaminación

Desde que la Argentina aprobó la soja RR de Monsanto en 1996, el “desierto verde” (Mikkelsen, 2006) se extendió a 24 millones de hectáreas de cultivos genéticamente modificados en 2019. Esto representa el trece por ciento de la superficie total del país. Brasil, que inició la carrera unos años después, llegó a cincuenta millones de hectáreas; Paraguay, a casi cuatro millones de hectáreas; Uruguay, a 1,4 millones y Bolivia, a 1,2 millones. Entre todos representan un total aproximado de ochenta millones de hectáreas (Morales, 2020). Es decir, el “desierto verde”, de la *República Unida de la Soja* se traduce en un espacio que ocupa ochocientos mil kilómetros cuadrados, una superficie superior a la de Chile. Un país creado por las cartografías globalizantes del capitalismo que ocuparía el lugar número 34 entre los países más extensos del planeta.

El mapa de la *República Unida de la Soja* es incapaz de mensurar la cantidad de agrotóxicos vertidos en el territorio y sus consecuencias para la salud humana y la contaminación de acuíferos.

En Argentina, para el año 2005, se aplicaban 160 millones de litros, mientras que en el 2013, según datos de la Cámara de Sanidad y Fertilizantes (CASAFE), se utilizaron 285 millones de litros, y esto solo representaba el 80 a 85% del mercado. Siguiendo en esta tendencia en franco ascenso, en el período 2018/2019 se habrían aplicado al menos 525 millones de litros por año. (...) En Bolivia, el uso de agrotóxicos se triplicó de 12 kg/l por hectárea en 1999 a 36 kg/l en la actualidad; Paraguay aumentó para el año 2011 un 264% más que en el año 2001; Brasil pasó de utilizar 314 millones de kg/l en el año 2000 a 887 millones en 2015. (Verzeñassi, Enríquez, Vallini y Kepl, 2022, p. 318)

En 1990, en Uruguay el consumo de agrotóxicos era de 1.762 toneladas anuales y llegó a 3.650 en el 2000, para cuadruplicarse en 2010: 14.981 toneladas anuales. Para 2014, esa cifra llegaba a las 25.845 toneladas (Cárcamo, 2020).

Agua, aire y tierra llevan una carga sin precedentes de agrotóxicos. Valga de ejemplo el reciente estudio realizado por investigadores de la Universidad Nacional del Litoral. En el río Salado, en el corazón de la cartografía sojera, se encontraron los niveles más altos a nivel global de agrotóxicos en las vísceras de peces.

Inesperadamente, los resultados de nuestro estudio determinaron concentraciones máximas muy altas de herbicidas polares, principalmente glifosato y sus productos de degradación (AMPA), y glufosinato de amonio en tejido muscular de peces que los registrados para peces de agua dulce en otros estudios a nivel mundial. (Lajmanovich, Repetti, Cuzziol Boccioni y otros, 2023)

En Paraguay, la situación es aún más compleja:

La falta de sistemas de monitoreo para las aguas superficiales y subterráneas oculta serios problemas de contaminación en el acuífero Guaraní, cuya zona de recarga se encuentra en una región cubierta por soja y maíz GM. Esto también afectará a las poblaciones de Argentina, Brasil y Uruguay. (Morales, 2020, p. 58)

En Brasil, una de cada cuatro ciudades encontró agrotóxicos en las redes de distribución de agua potable. Entre 2014 y 2017 fueron 1.396 municipios los que detectaron veintisiete pesticidas. De Porto Alegre a São Paulo, o de Florianópolis a Cuiabá, el problema es el mismo (Aranha y Rocha, 2019). Por otra parte, en Uruguay, un estudio reciente dio cuenta de la presencia de agrotóxicos en la laguna El Cisne. Los muestreos dieron cuenta de veinticinco residuos de pesticidas en el agua. Seis fungicidas, ocho herbicidas y once insecticidas, algunos de los cuales están prohibidos en el país (Rodríguez-Bolaña, Pérez-Parada, Tesitore y otros, 2023). En Bolivia, un análisis sobre la red de agua potable en La Paz, dio cuenta de la presencia de DDT, Aldrin y Dieldrín en dosis muy elevadas (Forno y Pauwels, 2010).

El *racconto* podría seguir. Desde los ejemplos de pérdida de diversidad biológica (Pengue, 2009), a la mera exportación de nutrientes del suelo (Cruzate y Casas, 2009), son parte de unas geografías de la exclusión.

La globalización imperfecta de la sociedad es, de hecho, una característica muy significativa de su estructura social. La coexistencia de la sociedad red, con su estructura global, junto a sociedades industriales, rurales, comunitarias o de supervivencia, caracteriza la realidad de todos los países, aunque en una proporción diferente de población y territorio a cada uno de los lados de la brecha, dependiendo de la relevancia de cada segmento para la lógica dominante de cada red. Esto quiere decir que las diferentes redes tendrán distintas geometrías y geografías de exclusión e inclusión. (Castells, 2009, p. 53)

En el caso del mapa de la *República Unida de la Soja*, las geografías de exclusión. El modelo agroproductivo impuesto necesita como condición *sine qua non* para funcionar que la tierra esté concentrada en pocas manos. Pero, además, precisa un uso intensivo de agrotóxicos y de combustibles fósiles asociados al capital global. La deforestación y la inclusión de tierras marginales en el proceso implican la pérdida de diversidad pero, sobre todo, una acumulación por desposesión (Harvey, 2004) de personas que durante décadas desarrollaron modos de vida relacionados con la tierra (Reboratti, 2006).

En Argentina, la producción de soja RR requiere apenas dos trabajadores por cada mil hectáreas al año (Giarracca y Teubal, 2006). Son catorce los días los que necesita un solo operario para cubrir las necesidades laborales –de la siembra a la cosecha– de cien hectáreas de soja transgénica (Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación, 2008). De esas jornadas, un día siembra y otro cosecha. Los otros doce días restantes aplica agrotóxicos. Esa es toda la actividad productiva que despliega el sistema de agricultura tóxica (Ávila Vázquez y Difillipo, 2016). Así, el monocultivo produce un deterioro del tejido social de las poblaciones que está inscripto en la modificación de las microgeografías de las semillas. En la semilla se codifica la información que devendrá un enorme desierto: los desposeídos son obligados a migrar (Rodríguez, 2010).

Esa modificación forzosa del tejido social no hubiera sido posible sin la acción de los medios masivos de comunicación y su red global de patrocinadores e intereses capitalistas. Acaso sea necesario recordar que Syngenta pagó para la publicación de ese aviso y que son los periodistas especializados de medios como *Clarín* o *La Nación* los que, en el caso de la Argentina, construyen las narrativas que sustentan las geografías de exclusión. El “Consenso de los Commodities” (Svampa, 2013), requiere de una buena cantidad de narradores de historias capaces de justificar la acción y las externalidades negativas que trae aparejado el modelo. Y esas narrativas se producen al interior de los países, al interior de las empresas, al interior de las ciudades, con voces performativas e intencionadas.

Hablamos con frecuencia de la producción global de lo local, pero es un modo de relacionar lo local y lo global que fácilmente puede transformarse en lo local (el lugar local, el país) como víctima de lo global, y por eso la metapolítica a menudo se entiende como “defender el lugar contra la globalización”. Es como si la globalización siempre llegara de otras partes (...) Lo que me preocupa políticamente es una tendencia a la exoneración, la exculpación, de lo local, del lugar local. Al contrario, tenemos que tomar responsabilidad por los efectos globales de nuestros lugares locales. (Massey, 2008, p.117)

## Narrativas y entramados locales

El aviso de la *República Unida de la Soja* impactó e impacta en las subjetividades colonizadas (de Souza Silva, 2018) a través de su difusión en los medios masivos. Pero esos medios de circulación nacional, pensados para respaldar en las subjetividades de los productores locales el modelo productivo global, requieren de un discurso periodístico especializado que articule las narrativas que nacen en las nanogeografías de las semillas, con las narrativas correlativas al interior de los territorios. Sólo a modo de ejemplo y como una forma de graficar esta articulación, voy a centrarme en el impacto de estas narrativas periodísticas en los territorios, los abordajes y estrategias que apuntan a la creación de una épica simbólica que sostenga el modelo, el mapa de la nueva república.

Entre 1996 y 2008, el suplemento *Clarín Rural*, uno de los espacios donde se publicó el aviso de Syngenta, elaboró una épica, un mito fundante que respaldaba simbólicamente el modelo productivo de la *República Unida de la Soja* (Rodríguez Nazer, 2019). La idea de la “Segunda Revolución de las Pampas” se reitera a lo largo de los años para graficar lo que para el editor de *Clarín Rural* fue una revolución productiva al interior de una buena parte de la *República Unida de la Soja*. Escribe Héctor Huergo para hablar de la situación de los productores en 2005:

La alquimia lleva a la duda, y la duda, a la inacción. Algunos siguen adelante en la nebulosa, toman riesgos y ganan o pierden. Son los sobrevivientes del campo, los que huyendo para adelante hicieron la Segunda Revolución de las Pampas. (*Clarín*, 17/09/2005)

Durante años, Huergo, director del Suplemento *Clarín Rural*, utilizó la idea de “Segunda Revolución de las Pampas” para sostener los cambios en el modelo productivo. Estos cambios, según el discurso de *Clarín Rural*, fueron propiciados por productores que, en su ideal de producir más y de manera más eficiente, se lanzaron hacia la revolución. Ese discurso oculta la relación entre los impactos de las modificaciones y apropiaciones de los nanoespacios, y las modificaciones cartográficas pergeñadas por los laboratorios globales.

Encontramos también –en el período de tiempo que va desde 1996 a 2008 en el Suplemento *Clarín Rural*– una segunda articulación entre las asociaciones de productores que propiciaron el avance de la *República Unida de la Soja* en Brasil y Paraguay, a pesar de su ilegalidad, utilizando bolsas blancas y los discursos periodísticos que sustentan esas cartografías. Durante ese período son frecuentes las columnas firmadas por Víctor Trucco, entonces presidente de la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid), haciendo hincapié en las ventajas del modelo productivo, sobre todo en las columnas de las contratapas, dentro de la sección llamada “Primer Nivel” (Rodríguez Nazer, 2019).

He aquí una doble articulación: quienes propiciaban en la práctica las bolsas blancas que permitían el avance de la *República Unida de la Soja*, tenían en uno de los medios masivos que sostenían y sostienen las narrativas del modelo, un espacio permanente para que su voz fuera escuchada de manera privilegiada. “La AAPRESID, que reagrupa a 1500 grandes productores, es la principal promotora de la soja Roundup Ready y la más servicial aliada de Monsanto en la Argentina”, tal como afirmó María Monique Robin (2008, p. 384).

Entre los *sponsors* que presenta la web de Aapresid en 2023, se encuentra la propia Syngenta, Cargill, Basf, Bayer, Sumitomo Chemical, Don Mario y Bioceres, por ejemplo (Aapresid, 2023). Sobre esta última volveremos al final del trabajo.

A lo largo de los años, la coincidencia entre la línea editorial de *Clarín Rural* y de las columnas del presidente de Aapresid, es casi absoluta. Esto es así al punto que, el 14 de marzo de 2008, en el momento álgido de las protestas por el conflicto por la Resolución 125 que implementó las retenciones móviles, Héctor Huergo firmó su columna en la página 3 del Suplemento *Clarín Rural* y Víctor Trucco hizo lo propio con la suya en la contratapa.

Por entonces ambos, realizaban una encendida defensa del modelo y se manifestaban en forma personal contra la entonces presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner. En ambas columnas aparece reiterada literalmente esta frase: “los productores se dieron cuenta de que las vacas no hacen fotosíntesis”. No se sabe si el pertenece a Huergo o a Trucco, que sólo por esta vez firma como presidente de otra ONG llamada “Darse Cuenta”.

Asimismo, el exsecretario de Agricultura de la Argentina, Miguel Campos, afirmaba, en referencia a Monsanto:

La compañía lo había planeado todo desde hace mucho tiempo apoyándose en AAPRESID, una asociación que ella financia para promover sus productos, con la complicidad de funcionarios del gobierno y de los medios de comunicación, incluido el contrabando a Paraguay y Brasil, ¡y nos tragamos el anzuelo! (Robin, 2008, p. 413)

La cartografía de la *República Unida de la Soja* no sólo requiere de la creación de mitos fundantes, como la idea de una *Revolución de las Pampas*. También requiere acción en los territorios y que esas acciones estén coordinadas con los discursos científicos y periodísticos. Las tres patas de la colonialidad se constituyen: colonialidad del poder, colonialidad del saber para reorientar las colonialidades subjetivas del ser (de Souza Silva, 2018), difundidas en una colonialidad discursiva en los medios masivos.

Existe pues un mapa fundante: la *República Unida de la Soja* que se integra a las geometrías globales de poder, y los discursos periodísticos funcionan como reorientadores de la imaginación (Massey, 2008). El lenguaje belicista utilizado dentro de la justificación, tanto del mapa de Syngenta y su Centinela como de la idea editorializada por *Clarín Rural* acerca de la “Segunda Revolución de las Pampas”, bien podría indicarnos una idea de exclusión de todos aquellos sectores que están fuera de la idea de eficiencia y productividad.

Este entramado motorizado por las empresas requirió además que se adecuaran los sistemas jurídicos. Los actos productivos de facto desafiaron en un primer momento la idea de legalidad impuesta desde los Estados. Es que, en la *República Unida de la Soja*, la ley es la productividad y la eficiencia global. Después, fueron las propias empresas las que forzaron los cambios. La Argentina aprobó, por ejemplo, la primera soja RR en 1996 en base a un informe de Monsanto, sin siquiera traducirlo del inglés (*Página 12*, 26/4/2009).

## Discurso científico y derechos

En Argentina, el proceso de adecuación de las normas a las necesidades del modelo, quedó a cargo de la Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria (CoNABiA).

Tanto la CONABIA como la Coordinación de Innovación y Biotecnología tienen como objeto garantizar la bioseguridad del agroecosistema. Para ello, especialistas de cada sector analizan y evalúan las solicitudes presentadas para desarrollar actividades con OGM<sup>4</sup>. (CoNABiA, 2023)

Integrada por una comisión de expertos de diferentes instituciones estatales y privadas, la visión de los expertos sobre los OGM es homogénea: una abrumadora mayoría los ve como algo positivo en relación al sistema productivo. La aprobación de eventos transgénicos “no puede tener grandes consecuencias en ningún aspecto” (Poth, 2019, p. 83), opinan. Y que todo el conocimiento generado en sus análisis y que respalda la liberación de las nuevas semillas está relacionado con desarrollos concretos y positivos en relación a los OGM (Poth, 2019, p. 93).

Al mismo tiempo, medios masivos especializados en el sistema agroproductivo como los suplementos rurales de *La Nación* o *Clarín*, por ejemplo, rara vez abordan la discusión de los aspectos jurídicos y las implicancias negativas del uso de OGM. Los derechos humanos relacionados con el envenenamiento por agrotóxicos, por caso, aparecen a cuentagotas en las páginas de judiciales de los mismos medios, cuando la envergadura de los temas y el impacto social vayan más allá de los intereses del sistema y fueren una cobertura.

Asimismo, esos medios rara vez le dan espacios a las luchas ciudadanas. Sus coberturas sobre conflictos ambientales relacionadas con el modelo suelen ser escasas e intencionadas. Un ejemplo de ello fue la lucha de las Madres de barrio Ituzaingó, en Córdoba. En 2017, la Corte Suprema de la Nación confirmó la condena a tres años de prisión para un productor por la fumigación con agrotóxicos en un predio lindero al barrio ubicado al sureste de la ciudad. Los medios masivos y las narrativas excluyentes de alguna manera incidieron para que el proceso de búsqueda de justicia se extendiera por quince años. Desligar al proceso productivo de la soja transgénica de los conflictos sociales, mostrarlo aséptico y positivo desde el punto de vista de la productividad y negando las externalidades negativas que se socializaron, fue y es una de las estrategias de las narrativas periodísticas masivas.

En las últimas dos décadas el discurso de los medios de comunicación hegemónicos de Córdoba sobre el uso de agrotóxicos atravesó diferentes etapas, oscilando entre el silencio, la inclusión de la problemática en la agenda mediática, el apoyo concreto a los beneficiarios del modelo, el seguimiento de las luchas ambientales, la criminalización de los frentes de resistencia, la defensa del uso de plaguicidas negando su demostrada toxicidad, y la reproducción del discurso del Gobierno, a favor del modelo. (Cabral, 2021, p. 27)

En los quince años de conflicto, los medios masivos locales y nacionales, en abrumadora mayoría tomaron posición. “Si los medios de comunicación masivos de Córdoba hubieran sido realmente medios de comunicación y hubieran comunicado la

---

<sup>4</sup> Organismo Genéticamente Modificado.



verdad, otra hubiera sido nuestra historia”, tal como decía Silvia Cruz, una de las madres activistas de barrio Ituzaingó (Cabral, 2021, p. 28).

Un caso emblemático sobre el comportamiento mediático ante los conflictos sociales derivados de reclamos del derecho a la salud y el ambiente sano frente al sistema agroproductivo de la *República Unida de la Soja*, tiene que ver con el momento en que las luchas de los ciudadanos derivaron en la decisión de Monsanto de cancelar su proyecto de instalación en la localidad cordobesa de Malvinas Argentinas. Mientras la Asamblea de Malvinas Lucha por la Vida festejaba el logro épico de la expulsión del gigante Monsanto, en agosto de 2015, *Agrovoz* publicó una nota titulada “Monsanto: Intacta RR2 Pro mejora los rendimientos” (Cabral, 2021, p. 26).

En el resto de la *República Unida de la Soja*, los medios masivos cumplieron su misión siguiendo reglas globales estandarizadas.

El “Brasil que trabaja” y que, desde y bajo la dirección del Agronegocio globalizado, se difunde para ser reproducido en todo el campo brasileño, constituye un territorio no formal donde, al mismo tiempo, lo visible y lo imaginario se confunden para, una vez más, erigir una fabulosa versión de la realidad. Es visible que los periodistas lo promueven a través de los medios de comunicación (...) una gran cantidad de datos estadísticos científicos y económicos que refuerzan la narrativa oficial”<sup>5</sup> (Maule Filho, 2018, p. 27)

Las narrativas periodísticas en Brasil y en Argentina –máximos exponentes del modelo– pueden rastrearse también en los masivos de comunicación del resto de los países que integran la dinámica geoproductiva y discursiva de la *República Unida de la Soja*. Esa narrativa periodística que sostiene a los pilares de esa entidad creada por una multinacional privada a través de un aviso publicitario, hace hincapié entonces en los discursos de las propias empresas, respaldadas por apelaciones a la ciencia eurocéntrica y patriarcal y, sobre todo, por la “distopía” de Thomas Malthus (1846), según la que, para combatir “el peligro siempre creciente de hambre en el mundo” son necesarios siempre más rendimientos, eficiencia y productividad (Rodríguez Nazer, 2019).

### Muerte y productividad

Al mismo tiempo, en esos espacios ínfimos dedicados por el periodismo masivo a la cobertura de conflictos y protestas relacionados con el sistema agroproductivo de base transgénica, se sostiene una narrativa donde el sesgo ideológico aparece en las caracterizaciones que los periodistas hacen de los protagonistas, sus vidas y sus muertes. El despojo del derecho a la tierra de campesinos por parte de grandes empresarios lleva en muchos casos implícita la vieja idea de desarrollo impuesta por Estados Unidos y la ONU a finales de la Segunda Guerra Mundial: “Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse”, (Escobar, 1998, p. 20) decía el documento de la ONU de 1951.

<sup>5</sup> Traducción propia.

Esas caracterizaciones sesgadas construyen un otro peligroso dentro de los conflictos por el acceso a la tierra (Cabral, 2021). Valgan como ejemplo algunos hechos: en noviembre del 2011, en medio del monte santiagueño fue asesinado Cristian Ferreyra. Integraba la comunidad indígena *Lule Vilela* y era parte del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MoCaSE). Las versiones confirmadas en el juicio posterior indicaron que empleados del empresario Jorge Cicciole le dispararon. La comunidad a la que pertenecía Ferreyra denunciaba que, desde hacía tiempo, empleados del empresario habían alambrado tierras comunitarias y ancestrales con la autorización de la Dirección de Bosques de la provincia, con la finalidad de sembrar soja.

Javier Chocobar, Sandra Ely Juárez, Roberto López y Mario López, son apenas algunos de los nombres de integrantes de comunidades campesinas o pobladores nativos que murieron de manera violenta en Argentina sólo durante los últimos años (*Página 12*, 21/3/2023). Estas muertes tienen en común un *modus operandi*: un empresario que se apropia de tierras ancestrales, un reclamo por parte de los pueblos despojados y las muertes violentas que combinan el accionar del aparato judicial, empresarios y policías o expolicías de la provincia (*Biodiversidad*, 8/2/2013).

“Los contrarios suelen ser la legalidad presupuesta de los intereses geo-económicos de las multinacionales vs. la a-legalidad, sino la ‘ilegalidad’ sospechada, bajo la calificación de ‘ideológicas’” (Rosales, 2017, p. 33). Esta afirmación puede referenciarse en las narrativas periodísticas que sustentan el modelo agroproductivo. Los *alegales* rara vez logran un espacio que cuente sus historias, aún después de morir violentamente a manos de empresarios o policías. Esas muertes, ocurridas en el espacio simbólico de la *República Unida de la Soja*, cuando encuentran espacio en la cobertura periodística, se presentan desligadas del sistema productivo en sí. Lo legal, el modo de producción, sus semillas, su productividad, invisibilizan a las comunidades despojadas.

Al mismo tiempo, los Estados se convierten en meros espectadores del devenir del modelo. Sus cartografías ignoradas, cosificadas en la publicidad de Syngenta, son un mero eslabón en la cadena necesaria para la producción global de *commodities*. Tan es así que, frecuentemente, desde la Cancillería argentina se elevan reclamos a Chile, a Uruguay o a Reino Unido por la utilización intencionada de mapas. Por la publicidad de la *República Unida de la Soja*, no registramos reclamo alguno.

### Medios y cartografía política

La apropiación de los mapas y las cartografías relacionadas con el modelo productivo tuvieron también su correlato en las cartografías políticas de los países. Como si el verde del desierto de la soja hubiese requerido una unidad discursiva y narrativa asociada a la política y a la economía. Una uniformidad que le permitiera a la *República Unida de la Soja* cumplir con el rol que se le asignó desde los escritorios de la geopolítica global.

En este contexto, desde mediados de los noventa, cuando la Argentina aprobó el primer evento transgénico en el Sur del mundo, los cambios en las microcartografías de la soja impuestos por Monsanto, Syngenta y el resto de las biotecnológicas globales, impactaron directamente en la política de cada estado nación. Tanto es así que, con sólo analizar dos

ejemplos en Argentina y Paraguay, podremos examinar de qué manera las sociedades y los medios de comunicación, generaron escenarios de luchas e intereses sectoriales donde el debate cruzó transversalmente a las sociedades. Esto impactó en el diseño del futuro político-económico de los países, donde se discutía un modelo productivo definido por las geopolíticas productivas globales en los laboratorios de las biotecnológicas.

En Argentina, en marzo de 2008, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner decidió imponer una tasa móvil a las exportaciones de soja a través de la Circular 125 del Ministerio de Economía de la Nación. El conflicto definió no sólo el horizonte del gobierno, sino que dejó secuelas en la sociedad, con sectores bien diferenciados que tomaron posicionamientos a favor o en contra del campo o del propio gobierno. Este conflicto, puso en juego narrativas excluyentes entre lo que unos consideraban “el interior productivo”, y el gobierno nacional y las organizaciones que lo respaldaban. Por un lado, una “base social fuertemente unida en defensa de los excedentes de la producción agraria y los procesos vinculados industrialmente (...) una verdadera rebelión del interior” (Barsky y Dávila, 2008, p. 219). Y, por otro, quienes pugnaban por redireccionar los excedentes hacia otras actividades.

La resolución, que implantaba derechos a las exportaciones móviles de la soja según la variación de los precios internacionales, buscaba –según el entonces gobierno– un horizonte de previsibilidad frente a los compromisos externos del país.

Esto ha llevado a varias organizaciones rurales a enfrentar fuertemente a gobiernos democráticos y a participar de equipos gubernamentales durante gobiernos militares que se han sucedido en el país. (Barsky y Gelman, 2009, p. 520)

En tanto, las narrativas de los principales medios de comunicación masiva fijaron su posición frente al conflicto.

Se difundió implícita o explícitamente que la protesta fue supuestamente apolítica, pues reivindicaba la ausencia de banderías partidarias. El supuesto apolitismo –que obviamente perseguía objetivos políticos– en realidad conformó un discurso antipolítico, principalmente dirigido al Gobierno nacional. (Artese, Barrera, Gielis y Cresto, 2013, p. 60)

La primera consecuencia de la polarización inicial es que el conflicto comenzó a exceder el reclamo específico y la defensa de una medida de gobierno y comenzó a estructurar intereses en torno al “modelo” de país, la política económica, los estilos políticos y hasta el funcionamiento de las instituciones. (...) haciendo del conflicto una suerte de plebiscito sobre la orientación general del gobierno, sobre la dirección del mismo tanto en materia económica como política. (Gómez, 2008, p. 30)

En ese contexto, hubo entonces un cierre de filas discursivo y antipolítico que tenía un claro contrincante: el gobierno nacional. La lógica de la construcción de los discursos político-periodísticos hizo coincidir dentro de *Clarín Rural*, por ejemplo, al presidente de AAPRESID, Víctor Trucco, y al director del suplemento, Héctor Huergo. Ambos utilizaron la misma frase y dentro del mismo número para dirigirse directamente a la presidenta Cristina

Fernández de Kirchner: “los productores se dieron cuenta de que las vacas no hacen fotosíntesis” (*Clarín*, 15/5/2008). Ambos discursos, separados apenas por unas páginas, repiten la frase. Sin autor. No parece un error ni una casualidad (Rodríguez Nazer, 2019).

En Paraguay, cuatro años más tarde, en el predio conocido como Marina Kué –en Yvytytã, entonces distrito de Curuguaty, Paraguay– murieron violentamente diecisiete personas: once campesinos y dieciséis policías. El hecho selló la suerte del gobierno de Fernando Lugo. Fue el viernes 15 de junio de 2012. Un grupo de campesinos ocupaba desde hacía más de un mes un predio que el expresidente del Partido Colorado y productor sojero, Blas N. Riquelme, reclamaba como propio.

*Marina Kué* fue un punto de inflexión en el proceso político y social del Paraguay. En el momento inmediato, el incidente dinamizó procesos de sedición antidemocrática en curso y facilitó la articulación golpista de la élite económica, cuya fuente de poder se liga fuertemente al latifundio y el agroextractivismo. La consecuencia inmediata de la masacre de Marina Kué fue la destitución del presidente electo y el quiebre del orden democrático constitucional instaurado en el 2008. (Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay [CODEHUPY], 2022, p. 5)

El gobierno de Lugo rompió con setenta años de gobiernos del Partido Colorado, que incluyen la dictadura de Alfredo Stroessner. Asumió en 2008, cuando la producción de soja en el país era ya de seis millones de toneladas y se sembraban casi tres millones de hectáreas. La presión sobre los bosques nativos y las áreas campesinas por parte del modelo productivo era evidente. En ese contexto, el gobierno de Lugo presentó el informe de la Comisión de Verdad y Justicia, con un capítulo que incluía un informe sobre las “tierras malhabidas” apropiadas entre 1954 y 2003. Entre ellas estaba el predio de Marina Kué.

La Comisión comprobó que entre el Instituto de Reforma Agraria (IRA), y el ente sucesor, el IBR, entregaron de manera irregular nada menos que 7.851.295 hectáreas, el 64% del total de tierras fiscales adjudicadas en el período. (CODEHUPY, 2022, p. 24)

Lugo iba detrás de una de sus promesas de campaña: realizar una verdadera reforma agraria.

Desde este punto de vista, en torno a la destitución de Lugo, lo que está en juego, fundamentalmente, es el lugar de Paraguay –y de América Latina, en general– en el sistema de relaciones capitalistas como proveedor de materias primas y recursos naturales en términos de subordinación al gran capital representado por las grandes empresas transnacionales vinculadas al agronegocio y a otras formas de explotación extractivistas. (Prieto, 2018, p. 3)

En 2008, cuando Lugo asumió, el 2,6% de los propietarios tenía el 85,5% de las tierras aptas para la agricultura en Paraguay (Carbone, 2013).

Las investigaciones más serias sobre la matanza de Curuguaty muestran, precisamente, que las versiones oficiales carecen de fundamentos, de pruebas y de solidez argumentativa. (...) La represión rural y la causa judicial de Curuguaty están absolutamente ausentes del relato hegemónico fuera del país. (Halpern, 2013, p. 566)

Los relatos de los medios masivos argentinos –especialmente *Clarín* y *La Nación*– apuntaron a una narrativa en la que la continuidad democrática y la legitimidad del proceso de destitución de Fernando Lugo ocultaban la puja económica. La línea editorial de *La Nación*, por ejemplo, sostuvo que “bajo la pretensión de neutralidad hizo esfuerzos por describir lo sucedido en términos institucionales y legítimos” (Aziz, 2013, p. 42).

El 23 de junio de ese año, *La Nación* publicó el artículo titulado “Destituyen a Lugo y la región rechaza el nuevo gobierno”. La narrativa seguía la misma línea que la utilizada en los conflictos de campesinos asesinados por el derecho a la tierra en Argentina.

El extremo vértigo político que vivió Paraguay en los últimos días concluyó ayer de manera abrupta con un juicio político sumarísimo. En apenas cinco horas de pura tensión, el Senado juzgó y destituyó al presidente Fernando Lugo por 39 votos a favor y cuatro en contra. Apenas una hora después, juró en el cargo el liberal Federico Franco, que había llegado a la vicepresidencia en 2008 con el ahora ex mandatario y que luego se enfrentó con él. (...) Lugo fue destituido sólo un día después de que la Cámara de Diputados solicitara un juicio político por mal desempeño de funciones. No pudo escapar a la acusación de tolerar y asistir a invasores ilegales de tierra que formularon sus adversarios y, en especial, al episodio de la semana pasada que derivó en 17 muertes durante un desalojo de campesinos. (*La Nación*, 23/06/2012)

En Paraguay, en tanto, los medios masivos dejaban en claro cuáles habían sido las razones de la destitución del presidente:

La definición del gobierno de Fernando Lugo y su fuerza política como obstáculos para la modernización productiva en Paraguay fue el principal elemento emergente y el eje articulador de la narrativa, estrategia que se consolida tras la destitución de Fernando Lugo. Posterior al golpe, el diario de ABC Color titulaba “Por fin, tras siete años de espera, se podrá cultivar algodón transgénico”. (Soler y Nikolajczuk, 2017, p. 32)

### **El tiempo está después**

A casi treinta años de la liberación del primer evento transgénico en la Argentina, y a veinte de la publicación del aviso de Syngenta, la solidez del modelo agroproductivo basado en transgénicos y la utilización intensiva de capital y combustibles fósiles parece absoluta. Una mancha verde sobre el Cono Sur del mundo, en donde el Centinela es el satélite. Sólo que Messi reemplazó a Maradona. Sucede que, desde hace un par de años, en la Argentina se siembra una variedad de trigo transgénico –la primera en el mundo– resistente a la sequía. Es un desarrollo de la Universidad Nacional del Litoral y el CONICET, en asociación con INDEAR Rosario y Bioceres.

Como en aquellos primeros eventos de fines de los noventa, en donde las bolsas blancas de soja transgénica traspasaban las fronteras para sembrarse de manera ilegal en Paraguay y Brasil de la mano de grandes productores y *pools* de siembra argentinos, el que ahora traspasa la frontera es el trigo. En el momento en que comenzamos a escribir este artículo no había norma alguna que regulara su uso en los países vecinos. La presión de los sectores interesados hizo que en Brasil se aprobara el trigo HB4 el 3 de marzo de 2023. En julio, Paraguay hizo lo propio, pese a las protestas de algunos sectores comprometidos con la cadena productiva aguas abajo, como los panaderos (*BASE*, 25/6/2023).

En 2021, uno de los medios periodísticos ligados al modelo productivo se preguntaba si nacería el trigo Messi (*Bichos de Campo*, 15/9/2021). El trigo HB4 había sido aprobado en la Argentina en 2020 y ya se sembraban varios miles de hectáreas de pruebas. Algunas entidades se quejaban de que la empresa Bioceres no informaba acerca de los lugares donde se realizaban los ensayos, abriendo peligro a la contaminación cruzada. Pero la queja mayor llegó desde Brasil, cuando las cámaras de molineros de aquel país se quejaron ante su imposibilidad de saber si estaban moliendo trigo transgénico o no, labor que en la práctica resultaría al menos ilegal. Esto hacía suponer también que el trigo de Bioceres podría estar cruzando fronteras como lo hizo la soja RR apoyada por AAPRESID (Robin, 2008).

AAPRESID, ligada desde sus editoriales al Grupo Clarín, está también directamente ligada a Bioceres y a INDEAR Rosario, dado que el fundador de ambas empresas es Víctor Trucco, presidente honorario de AAPRESID. (Fundación Konex, 2008). Bioceres, considerada por los medios masivos como un “unicornio biotecnológico argentino” (*Perfil*, 1/5/2021), cotiza desde hace algunos años en la Bolsa de Nueva York. Su CEO es Federico Trucco, hijo de Víctor. Federico Trucco recibió el Konex de Platino como empresario innovador en 2018. Ese mismo año, la Cámara Argentina de Biotecnología entregó una distinción más a Víctor Trucco, por su trayectoria. *Clarín Rural* dio la noticia. El título decía: “Distinguen a Víctor Trucco, un ‘patriota del presente’” (*Clarín*, 22/9/2018).

## Conclusiones

Tras casi treinta años, el modelo de producción transgénica tiene una consistencia simbólica y factual cada vez más importante. Asociadas al capitalismo global, son las fuerzas locales – esas que preocupaban a Doreen Massey (2008)– las que reproducen nuevos espacios y cartografías de ausencias. Lo ausente es el hombre, en un desierto de soja.

Más aún, tomando como plataforma la distopía malthusiana, las empresas globales y locales avanzan sobre los territorios llevando hacia ellos la heterotopía verde de la *República Unida de la Soja*. Ese espacio perfecto donde no hay lugar para malezas ni animales. La ciencia ha creado en los campos del Sur un discurso cartográfico a medida, una heterotopía discursiva, verde, científica. En las narrativas de la productividad no existen los espacios para la crítica.

Asimismo, las narrativas de la apropiación del microespacio de las semillas desarrolladas en los asépticos laboratorios globales reproducen un paradigma productivo donde los discursos tienden a homogeneizarse. Se esconde la desposesión en nombre de un futuro mejor.

Microespacios modificados producen y producirán cambios sociales a gran escala. Y esos cambios llegaron y llegarán de facto. Esa facticidad está presente en el discurso publicitario de la *República Unida de la Soja*. El Cono Sur del mundo, integrado al sistema productivo internacional como un “desierto verde” de soja. Y para ello, fue necesario adaptar otras narrativas como las periodísticas, las jurídicas e incluso las político-económicas.

Lo uniforme del *verde soja* es una narrativa en sí. Una narrativa paradigmática que suele escindirse de las externalidades medioambientales y sociales que produce. Y en ese proceso

de escisión, de ocultamiento, se vuelve antipolítica. La productividad y la eficiencia están primero, antes incluso que los procesos democráticos. ¿Vale la pena preguntarse si los procesos democráticos regionales no son otra cosa que administradores y legitimadores de formas de vida decididas en el interior de los laboratorios a miles de kilómetros de este Sur del mundo? ¿Hay respuestas para esta pregunta?

En tiempos en donde los discursos totalitarios parecen legitimarse, es posible preguntarse también si es sólo una mera coincidencia el hecho de que el mapa de la *República Unida de la Soja* coincida casi exactamente con aquel que trazaron las dictaduras latinoamericanas durante el Plan Cóndor. Son ahora las corporaciones privadas las que dictan las fronteras. Y sus modos de producir e integrarse al mundo. ¿Qué relaciones pueden trazarse entre las narrativas totalitarias y aquellas que justifican la muerte y la contaminación de los territorios en función del paradigma productivo de la soja? ¿Ese paradigma y sus lógicas de aplicación campo adentro pueden relacionarse con aquellas que esbozaron economistas anarcoliberales como Friedrich von Hayek o Ludwig von Mises?

En las últimas tres décadas, nunca ha estado en discusión esa *República Unida de la Soja*. Como aquellos viejos mapas de la *United Fruit Company* que cartografiaron la conciencia de las sociedades de Centroamérica con narrativas de repúblicas bananeras, las sociedades de hoy llevan impresas las marcas de la soja. El periodismo, la política y la mayoría de las actividades sociales están teñidos por ese “desierto verde”. El paradigma de las microgeografías opera sobre las sociedades a gran escala. Es que, en la soja, la biotecnología logró lo que aún la física cuántica no pudo con la física newtoniana. Encontró el eslabón perdido entre los nanoespacios enunciados por la física cuántica y las espacialidades newtonianas. La modificación genética lleva implícita la acumulación por desposesión, la reificación de las injusticias sociales campo adentro y la destrucción de la naturaleza. Y con la naturaleza se destruye el hombre. Y su discurso. Entonces, la globalización se vuelve un poroto de soja.

### Referencias bibliográficas

Artese M.; Barrera, M.; Gielis, L. y Cresto, J. (2013). Cuando la protesta fue legítima. Un estudio de las representaciones del conflicto agrario de 2008 a través del diario La Nación. *Documentos de trabajo*, 67. Instituto Gino Germani. Universidad Nacional de Buenos Aires. En línea en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20151015053806/dt67.pdf>

Ávila-Vázquez, M. y Difilippo, F. S. (2016). Agricultura tóxica y salud en pueblos fumigados de Argentina. *Crítica y Resistencias*, (2), 23-45. En línea en: <https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/70>

Aziz, J. (2013). La disputa por el sentido. La interpretación de la destitución del Presidente Fernando Lugo por los principales diarios argentinos. *Más poder local* (16), 36-48. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4753050>

Barsky, O. y Dávila, M. (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Barsky, O. y Gelman, J. (2009). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Cabral, C. (2021). “Agrotóxicos en los medios cordobeses. El silencio cómplice y la visibilización a cuentagotas”. En Federación Argentina de Trabajadores de Prensa [FATPREN]. *Contaminación Informativa, Medios Extractivismo y Soberanía*. En línea en: <https://fatpren.org.ar/wp-content/uploads/2021/09/dci-270921.pdf>

Carbone, R. (2013). Campesinado víctima del poder: narrativa cultural, memoria y actualidad. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, (2), 65-73. En línea en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaparaguay/article/view/1734/1901>

Cárcamo, M. (2020). Los Plaguicidas Altamente Peligrosos (PAP) en Uruguay. IPEN. Informe. Montevideo: RAPAL. En línea en: [https://ipen.org/sites/default/files/documents/final\\_report\\_hhps\\_uruguay\\_30\\_july\\_2020\\_es.pdf](https://ipen.org/sites/default/files/documents/final_report_hhps_uruguay_30_july_2020_es.pdf)

Carrasco, A. E.; Sánchez, N. E. y Tamagno, L. (2012). *Modelo agrícola e impacto socio-ambiental en la Argentina. Monocultivo y Agronegocios*. La Plata: AUGM Asociación de Universidades Grupo Montevideo & UNLP.

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación [CIEPyC]. (2008). Reportaje a Alberto Lapolla. *Entre líneas de la Política Económica*, 13, septiembre. Universidad Nacional de la Plata. En línea en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/15345/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/15345/Documento_completo.pdf?sequence=1)

Chiappe, M, Bianco, M, y Almeida, J. (2011). Intereses en disputa en torno a la agrobiotecnología: un análisis comparativo entre Uruguay y el sur de Brasil. *Revista Pampa*, 7. Santa Fe, Argentina. En línea en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Pampa/article/view/3193/4734>

Composto, C. y Navarro, M. (2014). Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes en América Latina. En Composto y Navarro (Comps.). *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, 33-75. México: Bajo Terra Ediciones.

Cruzate, G. y Casas R. (2009). Extracción de nutrientes en la agricultura argentina. *Revista Informaciones Agronómicas de Latinoamérica*, 44, diciembre, 21-26. IPNI. Canadá. En línea en: [http://www.ipni.net/publication/ia-lacs.nsf/0/D0F05E377CB382B68525799500757379/\\$FILE/21.pdf](http://www.ipni.net/publication/ia-lacs.nsf/0/D0F05E377CB382B68525799500757379/$FILE/21.pdf)

De Souza Silva, J. (2018). *Investigación científica ¿para el desarrollo o para la vida?* Madrid, España: Editorial Académica Española.

Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.



Fassi, M. (2007). El Avance de la Soja Transgénica en Paraguay. El Rol del Estado en Este Proceso y la Resistencia del Movimiento Campesino al Modelo Agroexportador. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. En línea en: <https://cdsa.academica.org/000-066/347.pdf>

Forno, E. y Pauwels, G. (2010). *Contaminación ambiental y actores sociales en Bolivia: un balance de la situación. T'inkazos. Revista Boliviana de Ciencias Sociales*, 27. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia. En línea en: <https://www.redalyc.org/pdf/4261/426141569001.pdf>

Foucault, M. (1984). De los espacios otros. Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima. En línea en: [http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucault\\_de-los-espacios-otros.pdf](http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucault_de-los-espacios-otros.pdf)

Giarracca, N. y Teubal, M. (2006). Democracia y neoliberalismo en el campo argentino. Una convivencia difícil. En H. C. de Grammont, *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO. En línea en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100926014303/grammont.pdf>

Gómez, M. (2008). La soja de la discordia. Los sentidos y estrategias en la movilización de la pequeño burguesía. *Laboratorio. Estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*, 10(22). Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Halpern, G. (2013). Paraguay, golpe de Estado y después. En: Centro de Estudios Legales y Sociales. *Derechos Humanos en Argentina. Informe 2013*, 541-559. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*. CLACSO.

Hocsman, L. D. (2013). Menos extranjeros, más extranjerización. Agronegocios, reflexiones a partir de las leyes “de tierras rurales” y “de emergencia de tierras de las comunidades originarias”. *Realidad Económica* 275, 78-102. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/2947>

Lajmanovich, R., Repetti, M; Cuzziol Boccioni, A.; Michlig, M.; Demonte, A.; Attademo, A. y Peltzer, P. (2023). Cocktails of pesticide residues in *Prochilodus lineatus* fish of the Salado River (South America): first record of high concentrations of polar herbicides. *Science of The Total Environment*, 870, 162019. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2023.162019>

Malthus, T. R. (1846). Ensayo sobre el principio de población. Madrid: Lucas González y Cía. En línea en: <http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/Pe/181585.pdf>

Massey, D. (2008). Geometrías internacionales del poder y la política de una “ciudad global”: pensamientos desde Londres. *Cuadernos del CENDES*, 25(68), 115-122. En línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40306807>

Maule Filho, T. L. (2018). *Fabulas tóxicas: os agrotóxicos no Brasil da agricultura mundializada*. (Tesis de doctorado). Sao Paulo: Universidad de San Pablo.

Méndez Méndez, J. L. (2006). *Bajo las alas del Cóndor*. La Habana, Cuba: Editorial Capitán San Luis. En línea en: [https://www.archivochile.com/carril\\_c/cc2012/cc2012-032.pdf](https://www.archivochile.com/carril_c/cc2012/cc2012-032.pdf)

Mikkelsen, C. A. (2006). La expansión de la soja y su relación con la Agricultura Industrial. *Revista Universitaria de Geografía* (17), 165-188. En línea en: <http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/pdf/reuge/v17n1/v17n1a08.pdf>

Morales, J. C. (2020). *Agrotóxicos en América Latina. Violaciones al derecho a la alimentación y la nutrición adecuadas*. Brasilia, Brasil: Food First Information and Action Network.

Pengue, W. (2009). Cuestiones económico-ambientales de las transformaciones agrícolas en las pampas. *Revista Problemas del Desarrollo*, 40 157, abr-jun 2009. Ciudad de México. En línea en: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362009000200006](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200006)

Pierri, J. y Wesz, V. (2017). La sojización en Argentina y Brasil (1980/2014): influencia de las políticas públicas, de las empresas transnacionales y de la estructura económica dependiente. *Extensão Rural* (24)1, jan-mar. DEAPER – CCR – UFSM, Santa Maria. DOI: <https://doi.org/10.5902/2318179623118>

Poth, C. M. (2010). El modelo biotecnológico en América Latina. Un análisis sobre las posturas de los gobiernos de Lula y Kirchner en torno a los organismos genéticamente modificados y su relación con los movimientos sociales. En Bravo, *Los señores de la soja, agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

\_\_\_\_\_ (2019). Biotecnología, Ciencia y Poder. Un análisis crítico sobre la regulación en torno a las semillas genéticamente modificadas. *Administración Pública y Sociedad (APyS)* (7), 77-102. En línea en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/APyS/article/view/24303>

Prieto, S. (2018). Curuguaty, 15 de junio del 2012: entre el largo proceso de la historia paraguaya y la inmediatez de los disparos. X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018. Ensenada: Universidad Nacional de la Plata. En línea en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/79480>

Reboratti, C. (2006). La Argentina rural entre la modernización y la exclusión. En A. Geraiges de Lemos, M. Arroyo, y M. L. Silveira, *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo, Brasil: CLACSO.

Robin, M. M. (2008). *El mundo según Monsanto*. Barcelona, España: Península.

Rodríguez, J. L. (2010). Consecuencias de la difusión de la soja genéticamente modificada en Argentina, 1996 - 2006. En *Los señores de la soja. La agricultura transgénica en América Latina* (pp. 155-259). Buenos Aires: CLACSO, Ediciones CICCUS.

Rodríguez-Bolaña, C; Pérez-Parada, A.; Tesitore, G; Goyenola, G; Kröger, A; Pacheco, M; Gérez N.; Berton, A.; Zinola, G.; Gil, G. Mangarelli, A; Pequeño, F.; Besil, N.; Niell, S.; Heinzen, H. y Teixeira de Mello, F. (2023). Multicompartmental monitoring of legacy and currently used pesticides in a subtropical lake used as a drinking water source (Laguna del Cisne, Uruguay). *Science of The Total Environment*, 874, 162310. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2023.162310>

Rodríguez Nazer, R. (2019). La construcción simbólica del productor rural de avanzada en Clarín Rural, 1996-2008. (Tesis de Maestría). FLACSO, Sede Académica Argentina, Buenos Aires. Recuperado de: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16446>

Rosales, M. (2017). Ciudadanías heterotópicas. Derecho a la información y desarrollo. En F. Martín, M. Rosales y Z. Garay Reyna, *Tensiones (pos)identitarias, desarrollo y derechos: procesos de (des)(re)territorialización en América Latina*. Córdoba: CLACSO – CEA, UNC.

Shiva, V. (2001). *Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y del conocimiento*. Vilassar de Dalt, España: Icaria Editorial.

Soler, L. y Nikolajczuk, M. (2017). Actores económicos y medios de comunicación. El golpe parlamentario a Fernando Lugo. *Chasqui - Revista Latinoamericana de Comunicación* (136), 261-277. En línea en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14865>

Svampa, M. (2013). “Consenso de las commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina* (244), mar-abr, 30-46. En línea en: <http://nuso.org/revista/244/emancipacion-o-dependencia-los-recursos-naturales-en-america-latina/>

Uc, P. (2017). Hacia una deconstrucción de las narrativas espaciales y territoriales de América Latina. En M. Rosales y Z. Garay Reyna (Eds.), *Tensiones (pos)identitarias, Desarrollo y Derechos. Proceso de (des) (re)territorialización en América Latina*, 75-84. Córdoba: CLACSO - CEA. En línea en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20171018104705/Tensiones\\_post\\_identitarias.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20171018104705/Tensiones_post_identitarias.pdf)

Vázquez Rocca, L. (2013). La noción biopoder en Foucault y su relación con las antropotécnicas en la obra del último Sloterdijk. *Eikasia, revista de Filosofía*, 53, 60-74. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4910858>

Verzeñassi, D.; Enríquez, L.; Vallini, A. y Keppl, G. (2022). Soberanía Alimentaria, una estrategia terapéutica para recuperar la salud ante el avance del extractivismo agroindustrial. *Saúde em Debate*, 46(2), 316-326. Centro Brasileiro de Estudos de Saúde. En línea en: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1390384>

### Otras fuentes consultadas

Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa [Aapresid]. (29 de abril de 2023). Recuperada el 25/3/2023 de: [www.AAPRESID.org.ar](http://www.AAPRESID.org.ar)

Agrofy News (25 de noviembre de 2020). La historia de la soja “Maradona”. En línea en: <https://news.agrofy.com.ar/noticia/190694/historia-soja-maradona>

\_\_\_\_\_ (3 de marzo de 2023). Brasil aprobó de forma definitiva el trigo HB4 y Bioceres espera un ingreso de hasta US\$ 20 millones para el 2024. En línea en: <https://news.agrofy.com.ar/noticia/203937/brasil-aprobo-forma-definitiva-trigo-hb4-y-bioceres-espera-ingreso-us-20-millones>

Ámbito Financiero (21 de octubre de 2004). Paraguay aprueba el cultivo de la soja transgénica. Buenos Aires. En línea en: <https://www.ambito.com/campo/paraguay-aprueba-el-cultivo-soja-transgenica-n3294979>

Aranda, D. (8 de febrero de 2013). Argentina: Asesinatos en el campo en pos del agronegocio. *Revista Biodiversidad*. En línea en: [https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Argentina\\_Asesinatos\\_en\\_el\\_campo\\_en\\_pos\\_del\\_agronegocio](https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Argentina_Asesinatos_en_el_campo_en_pos_del_agronegocio)

Aranha, A. y Rocha, L. (15 de abril de 2019). “Coquetel” com 27 agrotóxicos foi achado na água de 1 em cada 4 municípios – consulte o seu. *Agencia Pública*. En línea en: <https://apublica.org/2019/04/coquetel-com-27-agrotoxicos-foi-achado-na-agua-de-1-em-cada-4-municipios-consulte-o-seu/>.

BASE, Investigaciones Sociales (25 de junio de 2023). Gobierno paraguayo aprueba el trigo transgénico. En línea en: <https://www.baseis.org.py/gobierno-paraguayo-aprueba-el-trigo-transgenico/>

Bichos de Campo (15 de septiembre de 2021). ¿Nace el “trigo Messi”? Los molinos brasileños advierten sobre la posibilidad de que el Trigo HB4 ingrese ilegalmente a su país. En línea en: <https://bichosdecampo.com/nace-el-trigo-messi-los-molinos-brasilenos-advierten-sobre-la-posibilidad-de-que-el-trigo-hb4-ingrese-ilegalmente-a-su-pais/>

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. [CoNaBiA]. (Sin fecha). Consultado el 20 de marzo de 2023. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/agricultura/bioeconomia/biotecnologia/conabia#:~:text=Misi%C3%B3n,para%20desarrollar%20actividades%20con%20OGM.>

Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay [CODEHUPY]. (2022). *Justicia, Tierra y Libertad. Marina Kue, diez años después*. Asunción, Paraguay. En línea en: <https://www.codehupy.org.py/wp-content/uploads/2022/06/Marina-Kue-10-anos-Codehupy.pdf>

Dario, L. (1 de mayo de 2021). Federico Trucco: “Argentina puede liderar en biotecnología a nivel internacional”. *Diario Perfil*. En línea en: <https://www.perfil.com/noticias/economia/federico-trucco-argentina-es-un-pais-que-puede-liderar-en-biotecnologia-a-nivel-internacional.phtml>

Suplemento Rural (27 de diciembre de 2003). Aviso Syngenta. *Diario La Nación* (Versión impresa obtenida de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional).

(23 de junio de 2012). Destituyen a Lugo y la región rechaza al nuevo gobierno. En línea en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/destituyen-a-lugo-y-la-region-rechaza-al-nuevo-gobierno-nid1484602/>

Fundación Konex (2008). Premios Konex, empresarios innovadores 2008, Víctor Trucco. Página web. En línea en: <https://www.fundacionkonex.org/b3054-victor-trucco>

GRAIN (12 de junio de 2013). La República Unida de la Soja recargada. GRAIN.org. En línea en: <https://www.grain.org/es/article/entries/4739-la-republica-unida-de-la-soja-recargada>

Huergo, H. (17 de septiembre de 2005). Al compás del patrón bife. *Diario Clarín*. Suplemento Clarín Rural (versión impresa consultada en mayo de 2017 en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional).

Ministerio Público Fiscal de la República Argentina (2023). Plan Cóndor, el alegato del Ministerio Público Fiscal. En línea en: <https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/#inicio>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [FAO]. (2022). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2022. Informe. En línea en: <https://www.fao.org/3/CB9479ES/online/CB9479ES.html>

RAE (2023). Centinela. Diccionario Panhispánico de Español Jurídico. En línea en: <https://dpej.rae.es/lema/centinela>

REDES, Amigos de la Tierra Uruguay (2012). *Impactos del cultivo de soja en Uruguay. Cambios en el manejo de la tierra y en el uso de agroquímicos*. Montevideo, Uruguay. En línea en: <https://www.redes.org.uy/wp-content/uploads/2012/07/Impactos-del-cultivo-de-soja-en-Uruguay.pdf>

Shields, M. (5 de mayo de 2017). ChemChina clinches landmark \$43 billion takeover of Syngenta. *Reuters*. En línea en: <https://www.reuters.com/article/us-syngenta-ag-m-a-chemchina-idUSKBN1810CU>

Silva, A. (21 de marzo de 2023). Memoria, verdad y justicia también para los campesinos y los indígenas. *Página 12*. En línea en: <https://www.pagina12.com.ar/533489-memoria-verdad-y-justicia-tambien-para-los-campesinos-y-los->

Suplemento Clarín Rural (22 de septiembre de 2018). Distinguen a Víctor Trucco un patriota del presente. *Diario Clarín*. En línea en: [https://www.clarin.com/rural/distinguen-victor-trucco-patriota-presente\\_0\\_pxHr0gOjn.html](https://www.clarin.com/rural/distinguen-victor-trucco-patriota-presente_0_pxHr0gOjn.html)

\_\_\_\_\_ (15 de marzo de 2008). Carta abierta al ministro Lousteau. *Diario Clarín* (Versión impresa consultada en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en 2017).

Verbitsky, H. (26 de abril de 2009). Verano del 96. *Página 12*. En línea en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-123932-2009-04-26.html>